

ref 4263

CEDOC
FONS
A. VILADOT

CUADERNOS DE SOCIOLOGIA

Número: 37 * Junio 1976 * Precio: 10 pts.

SUMARIO

MINUTA DEL BP SOBRE LAS RELACIONES CON LCR ETA-VI..... pag 2

propuestas de declaración conjunta pag 3 y 5

MINUTA DEL BP SOBRE LA CAMPAÑA FINANCIERA PARA LA MISA pag 6

El significado de esta minuta es dar a conocer más detalladamente el proceso de relaciones con LCR-ETA VI desde el CC de mayo 75 (ver bol.21) hasta hoy, ya que a pesar de haberse discutido en todas las sesiones del CC, no ha habido ningún escrito al conjunto de la org. que nos capacite al máximo para desarrollar las tareas que esto comportaba.

Esperamos corregir el error y que esta minuta sea una primera concreción de ello.

Un largo e infructuoso proceso

Podemos afirmar que desde mayo 75 hasta hoy = no ha habido prácticamente ningún avance en las relaciones y globalmente este periodo se ha resumido en una batalla de proyectos de comunicados = conjuntos (ver anexos) que no han visto la luz pública por las divergencias tanto en su contenido, como por las concepciones de fondo sobre el tipo de relaciones a mantener.

Haremos una exposición cronológica para que = se pueda comprender mejor el proceso.

El primer proyecto de comunicado fue presentado por nosotros. Es evidente que tiene alguna formulación sectaria (ver cuestión del centrismo, por ejemplo), pero globalmente es correcto en la medida en que se trataba de unas afirmaciones generales en las que podía haber acuerdo y que constituyan el ropaje político mínimo para justificar las relaciones.

LCR no lo aceptó por el punto del centrismo y porque pedían que se explicasen los elementos comunes del programa de acción, de cara a dar más = contenido al comunicado. Estuvimos de acuerdo en esto y ellos se comprometieron a redactar el siguiente proyecto.

El segundo proyecto, de LCR, fue rechazado = por nosotros, ya que como se puede ver, describe su táctica en aquellos momentos y condiciona las discusiones al acuerdo sobre su línea (observamos de paso que tardaron casi tres meses en pasarlo)

Nuestra valoración fue que era una concepción sectaria de las relaciones condicionadas al acuerdo sobre los puntos más conflictivos (ver su identificación entre el eje represivo —casi único—con el derrocamiento de la dictadura; incorrecta caracterización de la crisis de la dictadura —el capital ya no la quiere—, etc., etc.) Precisamente era en las cuestiones más generales en las que podíamos ponernos de acuerdo y eran estas las que = justificaban el debate entre los dos partidos.

LCR reconoció el error, explicando que lo que había tratado de hacer era hacer un comunicado más amplio, ya que el nuestro era excesivamente corto y nos comprometímos nosotros a presentar el siguiente proyecto.

El tercer comunicado, nuestro, fue aceptado = por LCR, en un principio, pidieron un poco de tiempo para recortarlo un poco. Hubo una serie de fases de citas-estas por su parte— y a finales de diciembre se montó una cita —en París— para fir-

marlo. En esta cita se nos dijo que había más problemas (no sabemos de qué índole) y que habían esperado un poco más. Junto con esto se nos pidió por parte de la TMI y de LCR asistir a nuestro CC para estrechar las relaciones.

Nosotros aceptamos esto y asistieron a nuestro CC de enero. Allí tampoco trajeron la respuesta al comunicado diciendo que querían esperar a su CC (era 2 o 3 semanas más tarde) para dar una respuesta definitiva.

La respuesta de su CC (al que no fuimos invitados) fue absolutamente negativa, rechazando = nuestro comunicado sin especificar el porqué y definiendo su prioridad de relaciones con otras organizaciones. Junto con esto nos presentaron un cuarto proyecto de comunicado que es una caricatura del tipo de relaciones que queríamos mantener y un desprecio total de los acuerdos a los que habíamos llegado (boletín conjunto, acciones, etc.). Nosotros protestamos por este giro negativo (fundamentalmente a nivel internacional) más en un momento que la lucha de clases aceleraba las contradicciones que nos empujaban hacia la unificación.

Por esto, y quizás por otras razones, el CC = de la LCR de marzo cambió de actitud como se refleja en su carta del 22/3 (señalamos que nos = fue entregada el 27/4/76).

El balance que hemos de sacar de este primer período de relaciones es altamente negativo como se ha podido comprobar. Hemos tardado un año en llegar a unos acuerdos tan mínimos que ni siquiera garantizan lo que puede pasar en los próximos meses.

Es claro que ha habido una parte de responsabilidad nuestra en la medida en que no habíamos sumido enteramente el compromiso político que significaba el inicio de un proceso de relaciones = con vistas a la unificación con LCR y de ahí que no hayamos tomado más iniciativas cara a presionarlos para acelerar los debates, la intervención conjunta, etc., etc.

Pero es también evidente que la responsabilidad política fundamental recae sobre la dirección de LCR por todo el tipo de obstáculos políticos= políticos y organizativos que ha ido interponiendo (ver el contenido de la batalla de los comunicados).

Esperamos que la rectificación que han iniciado en su CC de marzo se profundice y nos permita avanzar en unas relaciones más acordes a las necesidades de la misma situación.

Nuestra posición actual y algunas tareas

La respuesta de nuestro CC es bastante explícita en cuanto a la valoración de las relaciones = y a las propuestas concretas.

Y de hecho refleja nuestra posición actual sobre la situación. Es decir, que dentro de nuestro combate por un Partido trotskyata único no podemos marginar la existencia de dos organizaciones diferenciadas, lo que plantea el problema de la unificación principista. Decimos unificación y no integración por el simple hecho de que esto = queda descartado por la realidad de dos organizaciones más o menos similares organizativamente.

Y planteamos al mismo tiempo las tareas e instrumentos actuales para hacer posible una unificación principista, sin los cuales todo esto no dejaría de ser una bella proclamación para los días de fiesta sin ninguna incidencia práctica.

Todo esto no prejuzga cual va a ser el final de este proceso. Partimos de una necesidad de la lucha de clases y nos dotamos de los medios para hacerla avanzar. Está claro que la unificación = que se propone no es para mañana. Esté condicionada a la realización del debate, la intervención = conjunta, etc. y a sus resultados, levantando los obstáculos organizativos que haya. Y es evidente que cualquier dato objetivo nuevo nos podría obligar a cambiar de línea. Pero esto son especulaciones que podemos dejar de lado y centrarnos en las tareas que nos hemos marcado. Los problemas que hay actualmente son:

1) Con respecto al comunicado, hemos aceptado = el suyo con algunas correcciones y aparecerá en = el COMBATE 50. En el párrafo en que se critica a los tinglados interclasistas pedimos incluir a la A. de Catalunya y no fue aceptado por ellos (ver = crítica en COMBATE 49). El comunicado saldrá sin esta cuestión y con un pequeño comentario. Posteriormente se hará una rueda de prensa conjunta para darle la más amplia difusión.

2) Con respecto al boletín conjunto ya se conocen los temas y la periodicidad. El BP va a crear una comisión para sacar los textos ya que éste no puede hacerlo directamente por acumulación de tareas.

Sobre el punto de la participación de las tendencias en él, creemos que hay que aceptarla y el BP planteará al próximo CG la corrección de este punto. No es una cuestión de principios y frente a su petición insistente en este punto no vemos = inconveniente en modificarla, subrayando el hecho de que hay que empezar ya el debate.

Después de los congresos nacionales respectivos habrá que ver la manera de instrumentar conjuntamente el debate internacional cara al II Congreso mundial de cara a hacerlo lo más efectivo y rico posible. Pero esto no es inmediato.

3) Con respecto al paso de todos los bols, internos hay de momento una negativa por ~~su~~ parte.

Igualmente hay negativa a aceptar las asambleas conjuntas como marco fructífero de debate. Esto está en evidente contradicción con la perspectiva de fusión que aceptan. Esperamos llegar a un acuerdo mínimo de que sean por cuestiones de intervención o por sectores, etc. Al mismo tiempo, es evidente que hay que aceptar las propuestas que nos han hecho en algunos frentes o sectores sobre-realización de estas asambleas y también hay que hacer propuestas concretas por nuestro lado. De todos modos creemos que hay que batallar por la = institucionalización de esto para evitar llevar = el debate y la intervención únicamente en el seno de cada organización, en vaso cerrado.

4) Sobre la unidad de acción hay una discusión = para ver los acuerdos a que podemos llegar de cara a la Asamblea General de CCOO de finales de Junio. De momento, parece que los obstáculos son la cuestión de la dimisión de los enlaces como consecuencia de la ruptura con la CNS y también la valoración sobre lo que significa esto dentro de la línea del PUE. LCR se inclina más a creer que es un viraje real hacia la construcción de CCOO = frente al surgimiento de la UGT. Tampoco hay acuerdo sobre la caracterización de CCOO como org. sindical pero parece que allí hay sobre las tareas concretas que deben afrontar hoy en el terreno organizativo (cotizaciones, boletín, afiliación, etc.).

De todos modos esto no es definitivo y antes del 10 de junio habrá un acuerdo concreto.

También vamos a proponer a nivel central la unidad de acción cara a la cuestión de la juventud de barrios, y, posiblemente, sobre la mujer. Sobre todo esto ya se pasará información más concreta con los acuerdos, así como un balance de las intervenciones conjuntas que hemos tratado de desarrollar (Aberri Eguna, etc.)

5) Es tarea inmediata de los locales y nacionales de nombrar un responsable de las relaciones =

con LCR en su frente, para permitir una información y centralización más ágil de todas estas tareas, y pasar ya por escrito al BP un balance de las relaciones (debate, intervención, etc) que ha habido en cada frente en los últimos meses.

3/6/76.

Melan por el BP

PROUESTA DE DECLARACION CONJUNTA LCR-ETA(VI) y L.C.

Durante el último período se da una brutal agravación de la crisis de la dictadura y del capital español y un avance impetuoso de las masas hacia la Huelga General. Paralelamente se exacerbó la política traidora del estalinismo y la socialdemocracia y su crisis acelerada hoy por los acontecimientos de Portugal, junto a la tremenda importancia del centrista, su cada día más claro papel de transmisor y guardaflancos de las organizaciones tradicionales. El izquierdismo da, en este marco, una clara manifestación de impotencia.

El macizo agudo por el febril vuelco de la burocracia maoista a las exigencias contrarrevolucionarias de la coexistencia pacífica con el "tiempo de papel" imperialista, manifiesta su esencia de colaboración de clases. La bandera de la IV Internacional se alza como la única esperanza revolucionaria para las nuevas generaciones de luchadoras.

Ahora bien, en las condiciones más favorables que haya tenido nunca el trotskyismo en el Estado español, se da la existencia de dos organizaciones diferenciadas, con profundas divergencias, que se reclaman de la IV Internacional. Este marco crea una enorme confusión que se levanta como un obstáculo para conquistar la adhesión a la IV Internacional de los luchadores más conscientes.

Pero el marco actual de la lucha de clases, el período transcurrido desde la ruptura, ha precisado los elementos de la polémica abierta en Mayo del 72, que aun está sin concluir. Ello no sólo porque existe un mayor desarrollo teórico y político, con cambios y rectificaciones en la línea de ambas organizaciones. Además, media la prueba decisiva de la práctica, en condiciones en que ésta se muestra especialmente severa.

Todo ello redonda en la existencia de unas condiciones favorables para el esclarecimiento de la serie de exigencias que impone la construcción del Partido trotskista, a través de un amplio y profundo debate conjunto, del que puede resultar un importante salto en la construcción de la sección de la IV Internacional en el Estado español.

Organizar este debate conjunto de organización a organización, a la vez que hay un esfuerzo mutuo para llegar a cuantos acuerdos prácticos = son posibles de cara a la intervención en los combates de masas, define las relaciones entre las = dos organizaciones.

Presentada por la LC en junio del 75.

PROUESTA DE DECLARACION CONJUNTA LCR-ETA(VI) y L.C.

El proceso de huelga general contra la dictadura franquista abierto en Euskadi como respuesta al intento de asesinato de Garmendia y Otaegui, la solidaridad que la lucha del proletariado y el pueblo vasco comienza a encontrar en el resto del Estado español y la necesidad de arrostrar en la ofensiva de masas para frenar la brutal cadena de

penas de muerte que el franquismo intenta llevar adelante, hacen que el derrocamiento de la dictadura bajo la acción del movimiento de masas aparezca no solo como una necesidad inmediata, sino también como una posibilidad material en el sentido coyuntural del término.

Traducir en práctica real esta posibilidad y esta necesidad, pone al orden del día toda una serie de tareas:

En primer lugar, el Frente Único de todas las organizaciones obreras contra la represión, aparezca como el marco que el movimiento de masas precisa para articular una respuesta unitaria y coordinada a nivel estatal contra los planes asesinos del franquismo.

Paralelamente, la necesidad de centralizar este combate a todos los niveles, exige el impulso de masas unitarias, comités de huelga u organismos semejantes -cuya aparición y desarrollo se está materializando hoy en Euskadi. Evitar que estos organismos se conviertan en simples parlamentos de discusión entre partidos obreros, lograr su capacidad de centralizar las iniciativas y cohesividad del movimiento, exige incorporar a las mismas a representantes directamente elegidos en asambleas de los centros de trabajo y a miembros-representantes de las CCOO y de los organismos unitarios de barrios y centros de enseñanza.

Convertir la respuesta de masas a los planes-asesinos de la dictadura en la ofensiva definitiva pro su derrocamiento, exige poner en pie aquellas consignas capaces de permitir al movimiento de masas materializar esta ofensiva: la libertad de los presos políticos, la disolución de los cuerpos represivos y de los tribunales de orden público y militares, la exigencia de responsabilidades por los crímenes del franquismo, etc. Sobre la base de estas consignas capaces de llevar hasta el final el derrocamiento del franquismo, la propaganda y el impulso a la organización de comités de vigilancia y depuración, la organización de la autodefensa de masas y de destacamentos permanentes de autodefensa ligados a las CCOO y organismos unitarios de otros sectores en lucha, se convierte en una tarea imperiosa.

La actualidad del fin del franquismo hace emerger en todos los sectores sociales, con nueva fuerza las reivindicaciones que la dictadura le ha impedido alcanzar en los últimos 40 años. Particularmente y como respuesta a los intentos capitalistas de hacer pagar el precio de la crisis económica a los trabajadores, la necesidad de lanzar un frente unitario de combate contra el paro y la deteriorización del nivel adquisitivo de la clase obrera, va a cobrar una importancia fundamental durante los próximos meses. Las quiebras fraudulentas, los despidos masivos, las cuentas falseadas, etc., se van a convertir en arma cotidiana de los capitalistas. En estas condiciones, impulsar una dinámica de control obrero -de veto a los despidos, de apertura de libros de cuentas, de nacionalización, bajo control obrero, de las empresas en quiebra, etc.- se ha de convertir en una de las tareas centrales que la vanguardia proletaria debe animar en las luchas de los trabajadores. En las condiciones actuales, articular este frente unitario en la acción exige impulsar el desarrollo y la coordinación efectiva de las CCOO como órganos vertebrados del Frente Único de Clase, capaces de ponerse al frente en la batalla contra los planes del capital.

Incapaz ya de detener el ascenso del movimiento de masas, reducida a la pura función de aparato represivo, la dictadura se ha convertido para el capitalismo español en un instrumento poco adecuado para continuar asegurando su dominación política, y, además, en un obstáculo que le impide dotarse de instrumentos políticos más útiles para la situación actual: de partidos políticos burgueses. Pero el gran capital es, también, consciente de que el franquismo ha constituido la forma concreta de reinstitución del estado burgués español. Y, en consecuencia, es consciente de que todo cambio en la forma de dominación política debe evitar que el movimiento de masas se lance a destruir a fondo los dos pilares sobre los que puede asentarse la continuidad de su poder de clase: el mantenimiento de los esenciales de sus cuerpos

e instituciones represivas y la unidad del ejército. Sólo esto puede evitar que el fin de la dictadura franquista se convierta en el principio de la revolución proletaria. Y conscientes de la desfavorable relación de fuerzas que tienen ante el movimiento obrero y popular, sectores de la burguesía intentan ahora establecer alianzas con las organizaciones obreras reformistas, de forma que éstas le garanticen que el movimiento de masas será frenado dentro de unos límites que no atenten seriamente contra el Estado burgués (ni, por tanto, contra las bases del régimen franquista sobre el que necesitan asentarlo) y la propiedad privada. No existe, pues, ninguna convergencia de intereses entre la burguesía y el movimiento de masas en la vía para acabar con la dictadura franquista. Las alianzas que hoy se materializan a través de la Junta Democrática, de la Convergencia Democrática y otros tinglados interclasicistas, no pueden ser más que un freno a la acción del proletariado y el pueblo oprimido y una garantía de la burguesía frente a ellas. Solo es una línea de independencia de clase de todos los partidos y organizaciones obreras responde hoy a las necesidades unitarias del movimiento. Por tanto, la unidad del movimiento de masas contra la dictadura y contra los planes del capitalismo, exige la ruptura inmediata de todo pacto de las organizaciones obreras con la burguesía y el impulso al Frente Único de Clase.

El derrocamiento de la dictadura bajo la acción directa del movimiento de masas, abrirá en nuestro país una crisis prerrevolucionaria extremadamente aguda. El movimiento de masas se lanzará a imponer -bajo la favorable relación de fuerzas conseguida- las reivindicaciones por las que ha venido combatiendo todos estos años y, para ello, buscará la autoorganización en las fábricas barrios y centros de enseñanza. En estas condiciones, la tarea de los revolucionarios consistirá en transformar esa situación en una crisis revolucionaria abierta que permita al proletariado lanzarse al ataque final contra el Estado burgués. Lo que exigirá dotar al movimiento de un programa anticapitalista que lo viva y experimente en sus luchas, e impulsar la transformación de los instrumentos de autoorganización del proletariado y el pueblo oprimido en órganos de poder cuya centralización permita presentarlos como alternativa frente al estado capitalista.

Sobre la base de este proceso, la batalla por el Frente Único de Clase cobrará actualidad central en el combate por un Gobierno de los Trabajadores que nacionalice los centros industriales y financieros fundamentales, disuelva el ejército burgués e impulse las milicias obreras y populares y el armamento generalizado de las masas, que -en una palabra- inicie la destrucción del aparato de Estado de la burguesía, abriendo paso a la democracia socialista, a la dictadura del proletariado.

La defensa de este programa, la capacidad misma de hacerlo vivir materialmente en las luchas y que no quede reducido únicamente a una propaganda propagandista, exige construir un Partido comunista capaz de ganarse a las franjas más combativas de la vanguardia obrera y popular, y, apoyándose en ellas, capaz de convertirse en dirección efectiva del conjunto del movimiento de masas. Toda la política del PCE y el PSOE se opone abiertamente a la defensa de una estrategia de clase capaz de defender dichas necesidades actuales y futuras del movimiento de masas; todo su programa de conciliación de clases, supone mantener el movimiento de masas dentro de unos límites compatibles con la defensa de la propiedad privada y el Estado burgués. Al mismo tiempo, la exacerbación de la lucha de clases hace inútil toda política de conciliar el impulso a la movilización de masas, con una estrategia de alianzas con la burguesía, política que intentan mantener las organizaciones centristas más significativas del país.

Pero, a pesar del acuerdo sobre las tareas a lo largo de este texto, y que constituyen en su esencia la línea de construcción de un auténtico partido comunista, dos organizaciones, LCR-ETA VI y LC ambas simpatizantes de la IV Internacional, permanecen divididas en el Estado español. Las direcciones de ambas organizaciones consideramos que es una imperiosa necesidad abordar una discusión

sión franca que permita esclarecer los puntos de divergencia. La base de acuerdos mencionados en este escrito constituye un punto de partida suficiente para que esta discusión se abra y esperamos que el resultado de la misma pueda ser un paso importante hacia la construcción del Partido, hacia la construcción de la sección de la IV Internacional en el estado español.

Ambas direcciones nos comprometemos pues, a dar comienzo a este debate y, también, a favorecer cuantas posibilidades existan de una intervención unitaria entre ambas organizaciones.

17 Setiembre 1975. BP unificado de LCR-ETA VI

Las direcciones políticas de la Liga Comunista (LC) y Liga Comunista Revolucionaria-ETA-VI (LCR-ETA VI) deciden de mutuo acuerdo y en bases a su común condición de organizaciones afiliadas a la IV Internacional en el Estado español, abrir un proceso de debate interno entre ambas organizaciones, en torno al análisis de la situación actual, las tareas de los marxistas revolucionarios y la construcción del Partido Revolucionario.

Buró Político de LCR-ETA
Buró Político de LC
Presentado el 4-febrero-76 por LCR-ETA VI

PROUESTA DE DECLARACION CONJUNTA LCR-ETA(VI) y L.C.

La movilización sin precedentes de las masas de Euskadi en respuesta a los golpes represivos de la Dictadura, así como el eco que comenzaba a encontrar en todo el Estado, han mostrado una vez más que sólo el proletariado tiene la palabra frente al franquismo agonizante. Una vez más el proletariado ha dejado claro cuál es su objetivo actual -la destrucción del franquismo hasta sus cimientos- y cuál es el único método -la huelga general-

Estas movilizaciones y la amplísima solidaridad internacional que las ha respaldado han impuesto una nueva agravación de la bancarrota de la Dictadura. A continuación, el fin del dictador irremplazable, ensancha brutalmente todas las grietas de ese régimen carcomido; grietas que en vano pretende taponar el continuismo juancarlista.

Los obstáculos con que ya han topado en los últimos años la preparación de la "Monarquía del 18 de Julio" anuncian la agudización de contradicciones a todos los niveles que implica esa "solución". Cuando está en marcha un nuevo impulso de los combates obreros y populares, cualquier paso en la misma es inseparable de una agudización de las diferencias en el seno del gran capital, de los enfrentamientos entre los clanes y fuerzas de la Dictadura, de la crisis de sus instrumentos de control sobre las masas, del desarrollo -ya iniciado- de los fermentos de crisis en el seno del Ejército. Los intentos de apuntalar el continuismo franquista con algún maquillaje pseudodemocrático se revelarán tan estériles como la operación de las "asociaciones". No harán más que acelerar los procesos que conducen al derrocamiento de la Dictadura.

La LCR-ETA(VI) y la LC subrayan las perspectivas estratégicas fundamentales que se desprenden de la situación actual. Con la agonía del franquismo, viejas tareas democráticas pendientes resurgirán con extrema virulencia y se entrelazarán con el ansiado de contradicciones engendradas por la dominación del gran capital mediante la Dictadura. Ello ha forzado cualitativamente el contenido fundamental socialista que ya tenía

la revolución en los años 30, así como el papel del proletariado en la misma. Hace más estrechos el encadenamiento de tareas democráticas y socialistas que sólo el proletariado, o la cabeza de las masas oprimidas, puede resolver, ligando el derrocamiento de la Dictadura por la huelga con el avance hacia la demolición del Estado burgués y la instauración de la República socialista. Ha hecho más profunda la articulación internacional de este proceso, inscrito en el combate por los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Ambos organizaciones combaten las ilusiones en torno a un "recambio" más o menos accidentado de la Dictadura, con el que el gran capital pudiera estabilizar su dominación dentro de una "etapa" de reformas democráticas. El derrocamiento de la Dictadura bajo la acción directa de masas abrirá en nuestro país una crisis prerrevolucionaria extremadamente aguda, desatando un proceso que asuizará las mismas bases del poder del capital, lanzando a éste a la preparación de la contrarrevolución para el aplastamiento del proletariado.

Ello plantea la necesidad vital de un partido revolucionario de tipo leninista capaz de llevar adelante la movilización de las masas para la defensa y profundización de sus conquistas, extendiendo el combate tras objetivos transitorios. Capaz de desvelar la negativa de los aparatos reformistas a romper con el poder burgués. De impulsar la construcción y centralización de comités democráticos de masas, así como de los instrumentos de autodefensa de éstas. Este partido, construido sobre la base del programa de independencia de clase, hallará reunidas las mejores condiciones para guiar a sectores cada vez más amplios de las masas a través de luchas que les demuestran la imposibilidad de otra vía de salvación -que la toma del poder. Podrá empujar hasta el fin en esas luchas, el desplazamiento de las direcciones reformistas y transformarse en el partido comunista de masas que el proletariado precisa para levantar su Dictadura revolucionaria.

Esta perspectiva permite calibrar el alcance de la política de colaboración de clases del stalinismo y la socialdemocracia, de su pugna por subordinar los objetivos, los métodos de combate y formas de organización del proletariado y las masas oprimidas a la alianza con los políticos burgueses de "oposición democrática", tras un programa de libertades recortadas y de preservación del aparato represivo forjado por el franquismo. En definitiva, un programa de defensa de la propiedad privada y del Estado burgués que comporta necesariamente el abandono de cualquier pretensión de demoler lo fundamental de la Dictadura. Las alianzas que hoy se materializan a través de la Junta Democrática, la Convergencia y demás plataformas interclasicistas, a la vez que son un obstáculo en el combate por el derrocamiento del franquismo preparan las mayores catástrofes para la lucha de las masas en la fase posterior.

Pero la exacerbación de esta política traída, ha exacerbado también agudos factores de crisis en las organizaciones tradicionales. Al calor de la misma se ha desarrollado un amplio abanico de organizaciones y grupos con la pretensión de plantear una alternativa verdaderamente revolucionaria. Pero un sumario o balance muestra la imposibilidad de alzar una alternativa consecuente a la línea de colaboración de clases si no es desde la línea propugnada por el marxismo revolucionario: la línea del Frente Único de Clase del proletariado, en vanguardia de los diversos oprimidos, forjado en la acción de masas tras objetivos y con métodos de acción y organización independiente de la burguesía.

Así, las posiciones stalinistas de la "revolución por etapas" y del frontpopulismo en sus diversas modalidades, propias de las organizaciones de referencia maestra, les han llevado a jugar un papel de guardaflancos de las organizaciones tradicionales y agencias retransmisoras de su política.

Las posiciones ultraizquierdistas se ven hoy en una profunda crisis de impotencia, determinada por su incomprendimiento del valor de las reivindicaciones democráticas, por su intento de "superar" la situación actual.

rar" a las Comisiones Obreras mediante experimentos sectarios "más revolucionarios", por su insensibilidad ante la necesidad de responder de forma crítica a nivel de las alternativas políticas generales que plantea la actual crisis, etc.

La experiencia de los últimos años ilustra crudamente la corrección del juicio marxista revolucionario acerca del terrorismo pequinotburgués juicio que reafirmamos tras las últimas acciones de ETA y PRAP. Los trotskistas, a la vez que nos hallamos en la primera fila de la defensa de los militantes de esas organizaciones frente al terrorismo de la Dictadura asesina, criticamos energicamente sus métodos profundamente equivocados, que prescinden de las masas condonando así al papel de espectadoras, y constituyen un obstáculo -y no un estímulo- para su acción.

La bandera de la IV Internacional se alza hoy como la única esperanza revolucionaria para las nuevas generaciones de luchadores. Se abren camino, entre crecientes sectores de los mismos, importantes elementos de un programa de acción independiente de clase, en los que coinciden LCR-ETA(VI) y LC: (enquema)

-- Necesidad del más amplio impulso de reivindicaciones económicas y sociales elementales, de tipo unificador, a las que hay que abrir concretamente la perspectiva de su ligazón con consignas transitorias (particularmente la escala móvil de horas de trabajo y de salarios y el control obrero) y transformaciones de carácter democrático-revolucionario (la tierra para el que la trabaja, etc.) sin dejar de vincularlas a las reivindicaciones de tipo democrático (sindicato, etc., etc.)

-- Necesidad de impulsar del más amplio frente de combate contra la represión (destacando la libertad de los prisioneros políticos, disolución de cuerpos represivos especiales y de los tribunales de poder público y militares, exigencias de responsabilidades por las crímenes del franquismo).

-- Por todas las libertades (insistir en nuestra formulación del Sindicato de clase unitario, independiente de los capitalistas, Estado e Iglesia, basado en la democracia obrera, tal como apareció en la declaración común ante las pasadas elecciones sindicales) contra toda opresión (autodeterminación de las nacionalidades, control democrático del Ejército, etc.)

-- Eje internacionalista: Sahara y Portugal.

-- Opongamos las soluciones del frente único de clase al continuismo juanista: ¡Abajo la Dictadura! ¡Por un Gobierno de los Trabajadores! = Definir aquí la consigna de Gobierno desde el punto de vista del protagonismo de clase y de la realización de los objetivos de las masas explotadas y oprimidas.

-- Por el camino de Euskadi, de la acción directa de masas, hacia la R.E.

-- autoorganización democrática de las luchas mediante organismos de frente único de masas; comités elegidos y su centralización, en la línea de formación de CG de huelga.

--organización de autodefensa mediante piquetes ligados a CCOO y otros organismos unitarios, en la perspectiva de la milicia obrera.

-- Por la unidad del movimiento obrero y popular Destacar la importancia de una política de impulso y defensa de las CCOO y organismos semejantes como organismos democráticos de frente único de los luchadores del movimiento obrero y popular, para la preparación y vertebración de las luchas de masas.

-- Romped con la burguesía.

Ahora bien, en las condiciones más favorables que haya tenido nunca el trotskismo en el Estado español, se da la existencia de dos organizaciones simpatizantes de la IV Internacional, que junto al conjunto de acuerdos mencionados, man-

tienen profundas divergencias a distintos niveles. Este marco genera una enorme confusión que se inventa como un obstáculo para conquistar la adhesión a la IV Internacional de los luchadores más conscientes.

Pero a la vez, el marco actual de la lucha de clases, el periodo transcurrido desde la ruptura, ha precisado los elementos de la polémica abierta en mayo de 1972, que está aún sin concluir. A un mayor desarrollo de la línea de ambas organizaciones, se anota la prueba decisiva de la práctica, en condiciones en que muestra especialmente severa.

Todo ello favorece el asolaramiento de las exigencias que impone la construcción del partido trotskista a través de un amplio y profundo debate conjunto, del que puede resultar un importante salto en la construcción de la sección de la IV Internacional en el Estado español.

La organización de este debate, a la vez que se mantienen los esfuerzos por llegar a cuantos acuerdos prácticos sean posibles de cara a la intervención en los combates de masas, define el nuevo marco de relaciones entre ambas organizaciones.

Presentada en Octubre 75 por LC

CAMPAÑA FINANCIERA PARA LA MISA

MINUTA DEL B.P. 27 de Mayo de 1976

A) LA SITUACION ACTUAL.

Sobre el aspecto financiero, y a nivel general de todo el orga, estamos pasando desde hace unos meses por una situación extraordinariamente precaria. Se debe fundamentalmente a una serie de factores: aumento de gastos tanto por el aumento de permanentes, como por el incremento continuado de la agitación y propaganda del P. (luchas que a escala de estos se han venido sucediendo desde el mes de enero al mes de abril fundamentalmente, intervenciones centrales, nacionales o locales del P. en fechas o actos determinados -Aberry, Montejarro, 1.8 y 20 en Catalunya... 12 de Mayo, etc) hay que destacar como en esta agitación y propaganda no solo se ha incluido lo del P. estrictamente, sino también lo de organismos unitarios de la vanguardia en los que tenemos fuerza (ctes. de jóvenes, CCOO...), lo cual estaba ya excluido en el b.i. nº 22, por dos razones fundamentales: a) los gastos financieros que no podemos soportar como P. y b) el sobre esfuerzo material y humano que no podemos absorber con nuestro esp. se pena de relajar otras publicaciones partidarias. También hay que recalcar como de este agitación y propaganda, ha seguido ocupando un lugar fundamental la local, nacional o sectorial, cuando también en el b.i. nº 22 se especificaba claramente que si debía hacerse recortes al presupuesto de gastos, debía de ser precisamente por ese concepto; al colocar este concepto por encima de otros que tenían prioridad, ha determinado que, entre otras cosas, el centro se quedase estrangulado durante tres meses a nivel financiero.

A la vez que este incremento de gastos, se ha añadido también la difícil y particular situación de algún frente importante -Suizo- tanto a nivel financiero como a político (ver informes políticos sobre el frente en las resoluciones de los CC de septiembre y enero), situación que ha llegado a extremos lamentables y de disolución, a causa fundamentalmente de la lucha fraccional Interna desarrollada por la TSR. Esta particular situación, no solo ha tenido repercusiones gravísimas en el frente en con-

creto, sino que ha tenido repercusiones muy distorsionantes en otros frentes -como Baleares- que ha tenido que cargar con el peso de las publicaciones centrales de Suiza; ello ha supuesto para Baleares un aumento de gastos (financiando en parte la propaganda de Suiza), una distorsión de sus ritmos en la propaganda y agitación centrales de Baleares, Venecia y Milán, y una distorsión -que a veces se ha plasmado en imposibilitar- de la salida de propaganda y agitación nacionales y locales cuando eran absolutamente imprescindibles; a su vez, evidentemente, esto ha repercutido en la cotización al centro -que el frente de Baleares debió pasar regularmente disminuyéndole sensiblemente).

Pero a la vez que un aumento en los gastos sustancial -lo cual era previsible-, el elemento que ha fallado es el trabajo del P. sobre los finanzas. Los ingresos en sí no han disminuido en estos meses, incluso han aumentado en algún frente. Pero es evidente que de cara a lo que ya preveíamos que iban a ser estos meses de luchas (agit., prop...), y el incremento de las necesidades internas (permanente, viajes), esto exigió un aumento cuantitativo en los ingresos, un salto cuantitativo adelante en los finanzas del P. Esto es, al continuar los entrados, o mejor dicho, el trabajo financiero del P. en el mismo estadio que hace muchos meses, las necesidades materiales internas y externas, nos han desbordado totalmente. Si se ha dado un salto en el trabajo del P. en su agitación y propaganda, en actividad interna... no se ha producido ningún avance en cuanto a las mediciones materiales que podían permitirlo. Esta situación prolongada, como mínimo durante unos meses, ha llevado a una clara conclusión: los frentes utilizan los recursos financieros conseguidos para cubrir sus necesidades en todos los terrenos, y si sobraba algo lo pasaban al centro; así los permanentes del centro cobraban a duras penas, con retrasos, la mayoría de gastos de cpa central son actualmente deudas que se tienen pendientes desde hace dos meses..., es decir que en el centro hemos pasado la mano por la pared durante tres meses, y hoy se da la circunstancia que ya no se puede seguir posando (pero explicarlo mejor: que no se puede seguir haciendo clichés de fig. yo, y entonces el BN no sale en ningún lado; que los llamados permanentes empezarán a buscar trabajo ya, pues no se puede vivir sin comer, o comer pidiendo prestados cada día 20 duros...)

Pero para hacer un balance correcto de por qué se ha llegado a esta situación, tenemos que tomar en cuenta otro punto. Si bien el trabajo del P. en el terreno financiero no ha estado a la altura de las necesidades que estaban planteadas y que se preveían, ello se debe fundamentalmente a que este trabajo financiero se ha apoyado en casi su totalidad en los recursos internos del P. Es decir, que, como es tradicional -esto es, como hemos funcionado siempre- las finanzas del P. se han apoyado exclusivamente en las cotizaciones de los mil, y sismos y en loiento de publicaciones. Respecto de las cotizaciones, se ha avanzado más o menos en seguida que frentes en su regularización, y en cubrir los mínimos; pero en general está estabilizado (exceptuando Suiza por razón de las cuotas antes dichas), y hemos alcanzado el techo; sin que esto quiera decir que vayamos a dejar de insistir en este concepto, lo que está claro es que no va a ser concentrando esfuerzos en él como podremos dar un salto adelante en finanzas. Respecto de lo propaganda, siguen los índices de cobro muy bajos y el control descontrolado -no poseemos datos nuevos respecto del mes de febrero-; se puede cifrar alrededor de un 30 a un 35% la venta. Esto ya dice mucho de lo que supone financieramente la venta de propaganda para las necesidades del P.: una proporción muy pequeña; sin embargo lo que nos interesa destacar aquí es que, la elevación de los porcentajes de ventas -que tienen una importancia grande tanto desde el punto de vista financiero, como de educación política del P. y de la vanguardia-, es algo que podremos ir avanzando no de golpe, sino a través de un proceso de incrementos apuláticos, a golpes de campañas específicas... es decir forma parte de un proceso, no vamos a conseguirlo de la noche a la mañana; y por lo tanto no es un concepto que, sea por su cantidad, o sea por que no lo vamos a conseguir de inmediato, nos vaya a resolver ahora los problemas financieros en que nos hallamos metidos.

Junto a estos dos conceptos, los que se refieren a la actividad financiera externa que realiza el P., esto es, la realizada sobre el movimiento para recibir de él apoyo material a través de diferentes maneras, sigue sin realizar, o se hace muy esporádicamente.

Esto es uno de los causes de fondo, pensamos, que imposibilitan al P. tirar adelante materialmente; y por otro lado, que puede permitirnos salir de monero estable de la situación en que nos encontramos. Si el P. no des-

rrolla un trabajo organizado desde cada Cte Nacional hasta lo último sole sobre esto, lo único salido financiero que puede quedarnos es la teorización de los ataques como método de construir materialmente el P.

Hasta ahora habíamos insistido principalmente en los medios internos de financiación (cotizaciones...), y ello tenía una explicación clara: es el primer punto del que hoy que partir para cualquier trabajo financiero serio; si el propio P. no está educado en la necesidad de apoyo material al P. nadie haríamos o conseguíramos en el mov. Y es por ello, que en aquellos frentes donde no se haya conseguido una educación suficiente sobre ello, habrá que seguir insistiendo.

Pero hoy que a nivel general hemos conseguido una regularización y estabilización de aquella faceta, y que por otro lado hemos visto como las necesidades nos arrastran cada día más, desbordándonos, debemos empezar un trabajo serio y sistemático sobre el trabajo financiero externo.

B) LAS NECESIDADES INMEDIATAS A ENCARAR.

Ya antes hemos hecho referencia a la precaria situación financiera en que nos encontramos (permanentes que no cobran, deudas que se amontonan, los viajes internacionales que se tienen que suspender...). Es evidente que esta misma situación repercute gravemente a nivel de otros medios infraestructurales como son el cpa (misiones y desarrollos que están congelados por falta de posta...), conexiones, o publicaciones que deberíamos estar secando y que es impensable planificarlos (boletines sobre internacional, publicaciones sobre la mujer...)

Hoy nos encontramos por lo tanto, en una situación en la que lo primero que tenemos que afrontar es la regularización de las finanzas; se trata de poder cubrir ahora el ritmo de actividad externa e interna que yo desarrollamos.

Pero, por otro lado, dado el periodo pre-Misa que somos, se van a presentar toda una serie de exigencias extras. Desde el incremento de boletines de debate, pasando por los viajes a las asambleas de todas las tendencias que pueden ir apareciendo, el reforzamiento de las conexiones con los frentes por el centro, las sesiones de la Claudio, la reunión de la actividad internacional... hasta el mismo montaje de la Misa, plantean nuevas necesidades que se acumulan a las ya apuntadas antes.

Todo ello pensamos que a nivel financiero es cuantificable, y que la cifra es de un mínimo de UN MILLON de pesos. Contido de la que debe disponer el centro para abordar satisfactoriamente todas esas exigencias.

Puede ser que algún cdo. piense que tal cantidad es excesiva, sea porque no se necesita tanto, o sea porque piensa que el P. es incapaz de conseguir esta cifra. Respecto de lo primero, sólo decir que en dos meses normales el P. en su conjunto gasta ya esa cantidad (otra cosa es que se endeude, pero se gastan), y que si pensamos que un P. ya algo crecidito como la LC funciona con presupuestos mucho más reducidos, estamos teniendo una concepción del P. bastante de tacto que se encierra en sí mismo y no actúa cara al exterior. Sobre lo segundo habrá que dijuntirlo en función de las mediciones materiales que se pongan para ello; pero lo que está fuera de dudas es que, a la luz de los escasos resultados obtenidos en enero-febrero con la campaña del BN-quincenal -se marcó como objetivo bastante marquino 300.000, y se sacaron 500.000-, el P. es capaz de sacar aquello cifra que ahora es necesaria y bastante más (si se dice "escasos resultados" es porque la campaña pidió haber ido mucho más lejos con un mínimo de centralización, organización y planificación en los frentes, y si hubieran trabajado en ello todos los frentes).

En cualquier caso, debe pensarse que si este objetivo no se alcanza, nos los veremos y desearemos para realizar la Misa con todas las condiciones que son necesarias.

Para alcanzar este objetivo es indispensable la reclutación de una CAMPAÑA PRO-MISA, cuyas características podemos describir.

C) LA CAMPAÑA FINANCIERA PRO-MISA.

Se trata de una campaña centrada en los dos próximos meses, esto es junio y julio; meses en los que el P. debe planificar y organizar el trabajo financiero de manera específica para conseguir este objetivo.

Es indispensable que todo el P. participe en tal cam-

galo. En primer lugar se trata de que todos los frentes participen. En otras ocasiones se han dado de hecho dos líneas divisorias: una primera entre los frentes principales (que son los que han trabajado realmente) y los frentes llamados secundarios que, por falta de centralización o por desconexión, no se han enterado o no centralizan la campaña, no participando de hecho en el esfuerzo de todo el P.; una segunda línea divisoria se ha establecido de hecho otras veces entre frentes a los que se distribuye "posibilidades" de llevar a cabo la campaña (?) y otros frentes que -por problemas internos o por que no "veían" posibilidades externas- renunciaban de netro a llevar adelante la campaña. Por eso recordamos que son todos los frentes los que deben realizar este esfuerzo. En aquellos donde la situación financiera está muy jodida -problemas internos-, razón de más para tirar adelante esta campaña, tanto por necesidades materiales, como por educación del P. a través de un trabajo controlado y específico durante un tiempo concreto.

En segundo lugar se trata de que todos los codos, del P. a través de sus respectivas instancias organizativas desarrollan este trabajo. Desde el centro se concretará la cifra proporcional que a cada frente le toca recaudar; esto será el objetivo de cada frente, que deberá ir concretándose en cada comité y mole proporcionalmente. Es decir, cada mole debe tener fijado desde el principio su objetivo financiero, en función del cual ordenará su trabajo.

La campaña deberá estar apoyada fundamentalmente en el trabajo financiero externo que el P. realice, a diferencia de lo que anteriormente hacímos, en que la cotización extraordinaria cobraba especial importancia. Con ello se persiguen dos objetivos fundamentales: si antes concluimos que el P. debe comenzar un trabajo serio y sistemático sobre ello, se trata ahora de concretarlo a través de una campaña que siendo un esfuerzo concentrado de todo el P. sobre ello, ponga las bases de una educación política estable; esto es, que esta campaña sea el primer eslabón de este tipo de actividad financiera, a partir del cual el P. desarrolle iniciativas en este sentido continuo y sistemáticamente, sin necesidad de campañas de ningún tipo; así el papel que cumple esta campaña es de primer empujón. El segundo objetivo echar mano ya del trabajo financiero que puede sacarnos de la situación de impasse, antes descrito, en que nos encontramos a nivel financiero; solo llevando a cabo una actividad correcta sobre el conjunto del movimiento podemos lograr cubrir las necesidades materiales que ahora mismo tenemos de frente; apoyarnos exclusivamente en los recursos internos significa renunciar de entrada a cubrir esas exigencias.

Como tal campaña, este esfuerzo específico durante dos meses, está separado del resto de la actividad financiera regular. Es decir, durante estos dos meses las cotizaciones de militantes y simpatizantes, la venta de todo tipo de publicaciones, y los otros establecimientos, deberán seguir su curso normal, sin mezclarse en absoluto con el trabajo financiero de la campaña. El trabajo regular debe seguir las directrices ya establecidas al respecto en todos sus puntos (porcentajes, mínimos para cada concepción, control, financiación, cotizaciones al centro...). La campaña debe ser planificada, centralizada y controlada al margen precisamente por este carácter de campaña que hoy tiene, y que pretendemos que una vez acabado yo no tengo (ver arriba cuando se explica el objetivo educativo sobre el trabajo financiero externo del P. que este esfuerzo de dos meses); uno vez acabado esta campaña, todo tipo de iniciativas que se desarrollen, formarán parte de lo que hasta ahora hemos llamado "extras inestables" que entrarán en la centralización y control de las finanzas regulares.

D) LAS BASES MATERIALES EN QUE SE APOYA ESTA CAMPAÑA

Antes hemos dicho que principalmente debe estar sustentado en el trabajo que planificadamente realice el P. sobre el m. de masas, esto es, externamente. Ello no quiere decir exclusivamente. Por tanto existen dos grandes capítulos: 1) Los iniciativas financieras realizadas colectivamente por el P. y 2) Las aportaciones específicas de los militantes y simpatizantes.

I. Los iniciativas del P.

Hasta ahora las fundamentales experiencias que tenemos de ello son en negativo por parte del P. Por sacar = dos ejemplos concretos: el festival de Canet en Catalunya y el festival de los Pueblos Ibericos en Madrid, como la mayor parte de la org. conoce, ni en uno ni en el otro =

nuestro P. realizó ninguna actividad que reportara beneficios monetarios, cuando las condiciones eran más que óptimas. Aprendimos por la experiencia de otros partidos, = cómo -aún sin ser protagonistas en el montaje de un tal festival- se pueden sacar buenas cuotas vendiendo desde = pipas y bocadillos hasta posters más o menos revolucionarios.

Como experiencias positivas la única que hasta ahora tenemos contabilizada es la de los calendarios (por muy horribles que fuesen). A pesar de la descentralización y descontrol de los que ya hemos hablado antes, esto iniciativo supuso casi el 40% de la campaña (15-18 quincenas). Hoy hemos intentado repetir la experiencia, mejorando las cuestiones, y aprovechando el Congreso de la Dnde y su repercusión, no sólo en Catalunya, sino en todo el Estado; si este iniciativo -que puede parecer pequeño, ridículo... vale bien, esto es, se centraliza, se controla, con ello ya tendremos cubierto un tercio de la campaña = pro-Misa, puesto que estos posters entran en la campaña.

Es evidente que estas iniciativas no se reducen a los posters. El campo es mucho más amplio: desde la venta de pipas en un tenderete en Canet, pasando por un poster sobre los nacionalidades en el festival de los Pueblos Ibericos, la confección de chapas sobre LC, CCOO, la IV..., o el montaje mismo de un festival con gente progre o rokera en un barrio desde la asociación de juventud o lo = vocalis, el montaje de una verbena popular, el vender en ellos lo que sea, la venta de pañuelos rojos en los San Fermínes (y si se quiere más rojo o más progre con Auto-determinación en euskera, o cualquier tipo de inscripción vasca), el montaje de tenderetes en la feria de julio de Valencia vendiendo "panquetas", el organizador teniendo de ventas de libros* en cualquier concentración que se do.... etc,etc, etc...

Existen enormes posibilidades para este tipo de iniciativas, más aún en los meses que se avecinan.

Se trata, una vez más que las iniciativas los tomen y los desarrollen todos los miembros de la organización= Hasta el momento, malos o buenas, todas estas iniciativas han sido lanzadas y puestas en práctica por el centro (calendarios, posters); es cierto que ha existido intentos por parte de algún frente (Irl. con posters sobre Vitoria que nunca llegaron; Balear. con verbena o festivales que nunca se montaron). Se trata ahora de que este trabajo se tome muy en serio por parte de los locales y nacionales."

No se trata de dispersar a cada frente en mil iniciativas distintas. Esto sería contraproducente por la simple razón de que este trabajo exige mucha centralización del P. y mucho rigurosidad para que salga bien; el montar varias cosas al mismo tiempo, hoy día que la educación del P. sobre esto es escasa, supondría por fuerza = el dispersar y poner las bases para que freceste todo. La orientación fundamental es centrar el P. al máximo en = una iniciativa que sea el máximo de rentable. Todo lo = más dor. Además hay que tener en cuenta que, por muy necesario que sea, no podemos convertir al P. aunque sea = solo por dos meses en un aparato de sacar dinero.

Sobre ello informarse en los CLs o ONs y si no en el = HP.

La preparación y organización de todo este trabajo = es un punto muy delicado. De ello ha dependido muchas veces el éxito de tales iniciativas. Por ello deben los nacionales o locales tomar en sus manos la organización y control directo de los mismos. Para ello deben darse de piquetes especiales para cada trabajo, dependiendo directamente del responsable del local o nacional encargado = de controlizar tal iniciativa; muchas veces esto dependencia directa puede significar pasar por encima de los cauces orgánicos (ctf sectorial) para ligarse tal mole = que hace pda piquete directamente al tío del nacional o local. La exigencia de que sea todo la org., con diferentes tareas, lo que participe en un trabajo así, exige ser mucho más minucioso en todos los aspectos, pues = existen muchos más riesgos de dispersión.

Es evidente, por otro lado, que el hecho de que sean los órganos de dirección del P. los que centralicen y = organicen tal actividad, no quiere decir que de ellos = salgan las iniciativas o las ideas de qué hacer. Estos = deben partir de cada mole del P. Al discutir este circular en cada mole, deben hacerse propuestas de trabajo o los órganos de dirección inmediatamente.

Hasta aquí nos hemos referido a la actividad financiera que el P. debe desarrollar en todo este tipo de actos, concentraciones..., o en las que el P. mismo o = alguna entidad en la que trabajamos, monten o patrocinien

Junto a ello, tiene una trascendental importancia la venta de nuestra propaganda y la agitación que desarrollamos en esos octos. Sobre ello, últimamente se han desarrollado experiencias muy positivas. Se trata de en todos ellos ir a montar el tenderete con el BN, la Revista Teórica, las publicaciones locales o sectoriales. Últimamente, en caso de que por controles o circunstancias represivas especiales sea imposible el tenderete, cada militante va con su carpeta con los BN, o debajo de la ropa, y una vez dentro de la concentración de masas y en grupos de como mínimo dos cdes. se va vendiendo. A la vez se trata de tener una presencia política en esas concentraciones de masas con octavillas o pequeñas declaraciones; sobre ello varían indicaciones: deben estar ajustadas al lugar y al tiempo (no se puede ir a Canet o al festival de los Rolling agitando sobre la Crisis Concomitante; debe plantearse temas sobre la juventud o las nacionalidades; o en el caso de que coincida con un hecho como es el de Montejurra, se agita por ello porque es un tema del día); y en segundo lugar, no deben hacerse octavillas o declaraciones "tochos", la gente que está en esa festivales o actos no va para leerse así mismo un rollo de 4 pag. del comité de juv., por ello cuanto más cortas y gráficas = sean mejor (hechas a cliché electrónico con letras bien grandes, una foto, la hora y el martillo, y la firma bien grande). Junto a la propaganda y las octavillas, están las pancartas que siempre debemos intentar colocar, cuantos más grandes mejor y ajustadas al tema. En último lugar las banderas, que a pesar de que es lo que menos importancia tiene políticamente.

Pero todo este apartado debe entenderse como actividad política del P., no financiero, aunque lo tanto de propaganda se pueden recaudar fuertes sumos.

2) Las aportaciones especiales

2) Las aportaciones específicas de los militantes y simpatizantes.

Toda campaña financiera debe tener en cuenta y partir del propio esfuerzo individual de los miembros del P.; entonces vemos el trabajo colectivo y organizado que debemos desarrollar. Ahora veremos el trabajo que cada militante y simpatizante deben llevar a cabo, individualmente.

No consiste en una cotización extra; partimos de la base de que cada miembro, cotiza ya el máximo que puede; partimos de que —a través de la discusión en cada inspección organizativa— se han fijado ya las cotizaciones de cada militante o simpatizante (estos, a través del compromiso voluntario) según las posibilidades materiales que tengan, y siempre en base al mínimo de 500 pts por militante y 300 para simpatizante (estos como baremo approximativo). Donde esto no sucede así, ni se haya llevado a cabo, hoy que aprovechar esta campaña para ponerlo en práctica y por lo tanto subir los topes mínimos de las cotizaciones a través del compromiso de cada militante.

Pero en esta campaña el objetivo del esfuerzo individual financiero, no va en el sentido de que los milit. o simpat. aporten de sus propios recursos financieros, más al P.; esto sería una doble cotización, o una cotización extra, que ya hemos dicho antes que los suponemos al tope. Se trata del compromiso de cada milit. y simpa. de recibir nuevos fondos para el P. —que no sean del aropio bolsillo del camarada— a través de su trabajo político individual. Así, el objetivo que nos marcamos, es de que cada militante —al margen de sus cotizaciones normales— que 500 pts más para el P. en cada uno de estos dos meses (500 en Junio y 500 en julio) y cada simpatiz. 300 pts. más.

El medio a las bases para recoger estos fondos a través del trabajo individual, consistirá fundamentalmente en acompañar el trabajo político que cada camarada realiza en el seno del movimiento con un trabajo financiero directo de pedir apoyo material (monetario) al P. a los compañeros de la vanguardia... Así, al vender un BN (o cualquier otra publicación del P.) los cdes. deben explicar al lector las necesidades materiales del P. y de dónde sacamos nosotros estos recursos, pedirle que apoye nuestra lucha y que lo haga materialmente... Ejemplos como este del BN hay muchos y se darán a través de la múltiple actividad que desarrollaremos en el movimiento. Es la responsabilidad de cada militante y simpatizante el organizarse para sacar este dinero entre el movimiento.

Hay que recalcar que es un trabajo individual de cada milit. o simpa., que cumple además el objetivo monetario, un objetivo directamente político: forzar y educar a todo el P., a cada miembro a trabajar financieramente en el movimiento.

En resumen, pues, no se trata de una doble cotización basada en los propios recursos del militante o simpatizante; sino que cada camarada trabaje —al margen de la actividad colectiva organizada del P. en la financiación de manera individual, pero conseguir una aportación más para el P. que sea igual como mínimo a la cotización regular establecida (500 y 300), recabando fondos en su trabajo político en el movimiento.

E) Los mediociones organizativas necesarias.

A partir de las bases materiales anteriores indicadas, es perfectamente posible el alcanzar el objetivo fijado.

** Pero para ello se requiere como punto esencial el que realmente este comité ocupe un lugar importante dentro de la actividad del P. Evidentemente no va a ser el trabajo central, ni siquiera el prioritario que desarrollaremos en estos meses (ver consenso de CCOO...). Pero si que tiene un lugar prominente el que todos los miembros del P. dediquen un esfuerzo continuo durante estos meses a ello, y más intenso que el que se ha dedicado a los finanzas durante los pasados meses; De ahí el carácter de campaña. Por otro lado, el éxito de esta campaña financiera, dependen muchas otras actividades, que si son centrales para el P. hoy.

** Precisamente para conseguir que se realice por todo el P. este esfuerzo en estos meses, y a la vez, para que tal esfuerzo no se disperse y sea rentable y eficaz tanto financieramente como políticamente (educación y formación = de los orgs), es indispensable desde el principio la centralización y planificación más rigurosa de este trabajo.

Debe darse de arriba a abajo; esto es, los primeros responsables son los Ctés Nacionales y Locales. Deben inmediatamente discutir este asunto y posar en el mismo momento a su concreción en el frente. Los puntos fundamentales a concretar son:

- Las iniciativas que el frente tiene para recabar colectivamente recursos financieros.
- Como se organiza cada uno de estos actividades: responsables de organizaciones, como se reparten el trabajo entre los distintos ctés o cel, quien participa en su ejecución... etc; todo ello plenificado al detalle (en otros momentos es que tengamos más práctica soldrá todo más fácil, pero hoy hay que hacerlo sinuosamente).
- En lo que respecta al esfuerzo individual, no hay nadie que concretar, pues ya lo está suficientemente: cada miembro del P. tiene que sacar 500 y 300 pts respectivamente como mínimo.
- todo ello debe tener su traducción en términos cuantitativos, fijando desde el Cté Nac. o Loc la cantidad monetaria mínima que cada local o cada comité sectorial debe conseguir. Esto debe hacerse a partir de la cifra mínima que le toque recoger a cada fruta. A su vez los ctés, locales o sectoriales deberán fijar las cantidades de campaña mínimas que a cada uno le tocan recoger.

** Al igual que en las Ctés. Nac. o Loc, en cada instanciación organizativa del P. el primer paso que debe darse es la discusión de este asunto, discusión que debe comprender además del contenido propio de este escrito también la concreción de lo mismo; esto es, discusión sobre el trabajo concreto que tal cté o tal sp. se deben de realizar, organizar ya ese trabajo, repartiendo responsabilidades y poniéndose manos a la obra.

** Está claro que en todo este campo van a jugar un papel decisivo los responsables de organización —que es inexcusable ya que no existen en cada instancia organizativa-. Solo subrayar aquí que su tarea será fundamentalmente de centralización y control de la actividad que durante estos dos meses realice su colectivo (cté, molo...) y no de realizador suplante de la actividad de sus camaradas; todos los cdes. deben de trabajar en ello. (Sobre las tareas concretas y específicas de los responsables de organiza., su dedicación, su funcionamiento,..., se sacará en breve un minuto, pues hoy mucho desmadre.)

** Sobre el control y rendición de cuentas de este campo:

- a) Hay que diferenciarlo totalmente de las finanzas regulares del P., que en estos dos meses serán cotizaciones regulares de milit. y simpa., la venta de propaganda, y otras publicaciones, y las aportaciones fijas; todo esto debe seguir su curso normal (nos referimos

al que deberían seguir, no el que siguen en la actualidad).

Todos los conceptos de Campaña deben ser controlados aparte y cada concepto por separado. Por ejemplo: la actividad individual de cada militante y simp. en un aporte específico, que debe rendirse cuantos al centro al final de junio y al final de julio, pasando a la vez al centro todos los fondos recaudados. = Por otro lado, cada una de las iniciativas tomadas, específicamente los conceptos por los que se han conseguido las pts (posters, tenderete...), cuyo rendimiento de cuentas el centro debe hacerse inmediatamente que tal actividad se haya dado, sin esperar ni a final de mes, ni al final de campaña; el rendimiento de descuentos de estas actividades debe venir acompañado además de por el dinero recaudado, por una valoración escrita de los aciertos y errores de la org. al realizarlos. La fecha tope para el rendimiento de cuentas globales es la última semana de Julio, que es cuando se cerrará la campaña.

b) Todo el dinero recaudado, debe pasarse al centro. La campaña está dirigida al financiamiento de lo mismo y todo lo que conlleve; los gastos para ello se producirán en el centro. No hay ningún concepto por el que puedan o deban emplearse estos fondos para gastos locales o nacionales.

** Pero acabar, esta campaña no tendrá proyección exterior en la propaganda, como la tuvo la campaña BN quincenal.

Unicamente soldrá un artificio en el próximo BN sobre la necesidad de apoyo financiero al P. por parte del movimiento, que serviría de base para la actividad individual de los militantes y simpatizantes para sacar dinero

Este campaña, aunque apoyado casi exclusivamente en el trabajo del P. cara al exterior, sin embargo se basará en una actividad que realizaremos no directamente como P. muchas veces, esto es, no apareciendo como P.; es por ello que creemos que no debe tener proyección exterior.

** Si el final de la campaña se cuenta con un control de lo mismo adecuado, se podrá hacer un balance de lo mismo que nos aportará evidentemente nuevas enseñanzas; en caso contrario no nos va a servir para nada, serán únicamente datos contables, a partir de los cuales no se podrá extraer ninguna conclusión política. Esperamos que se trabaje en serio, pero que se dé el primer caso. El balance central deberá salir en los 15 primeros días de agosto.

3 Junio 76.

El Buró Político.